

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIA RIO DE LA NOCHE.

NUM. 7349

Precios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Loratte, 51 bis rue Saint-Anne.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

LUNES 10 DE MAYO 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

LOS ASUNTOS DE GRECIA.

En la mañana del 7 cumplió el plazo fijado en la última nota apremiante de las potencias, exigiendo el desarme inmediato de Grecia.

El gobierno griego ha contestado por escrito á dicha nota declarando que se atenia á lo manifestado en su respuesta al «ultimatum», y que no podía añadir una palabra más mientras no fuese retirado el «ultimatum» y la escuadra aliada desapareciese de las aguas helénicas.

En vista de esta respuesta, los representantes de Alemania, Austria, Inglaterra é Italia presentaron una nota comun al gobierno griego declarando que su contestación es insuficiente y que terminado el último plazo concedido por la benevolencia de las potencias, se retiraban los representantes de éstas.

Inmediatamente después de entregada esta nota, los ministros de las cuatro naciones referidas se embarcaron á bordo de la escuadra aliada.

Los representantes de Francia y de Rusia se han quedado en Atenas.

Los gobiernos de estos dos países han estado haciendo grandes esfuerzos hasta el último momento para lograr una avenencia entre las potencias y Grecia. A ello se debe que los representantes defirieran su retirada hasta el día 7.

Después de embarcarse los representantes de Alemania, Austria, Inglaterra é Italia, enviaron al gobierno de Atenas una declaración anunciándole que la escuadra aliada bloqueará desde el 7, los puertos griegos.

El representante de Turquía en Atenas se retiró al mismo tiempo que los de las potencias, embarcándose á bordo de un acorazado de su país.

Antes de marcharse envió al ministerio de Negocios Extranjeros una nota distinta de la colectiva.

En ella arroja sobre el gobierno griego la responsabilidad de los sucesos con que Turquía tiene que responder á las incesantes provocaciones de Grecia, é insiste en que, lejos de realizar sus aspiraciones, el pueblo helénico tendrá que pagar duramente ántes de mucho sus intemperancias.

El ejército del poloponeso ha sido enviado á Thesalia para reforzar el que ya hay en la frontera turca.

Dos batallones de la guarnición de Atenas han salido para la frontera, despidiéndoles la población en masa en medio de gritos patrióticos y del mayor entusiasmo.

En los arsenales de Austria, Italia y Alemania se dispone el envío inmediato de mayor número de barcos y de torpederos á las aguas griegas. El contingente inglés de la escuadra aliada será reforzado también muy considerablemente.

Los telegramas de Atenas hacen esperar que el ejército griego observará una actitud expectante, esperando para atacar á que sea atacado, ó á que los acontecimientos se precipiten por su propia fuerza.

De igual modo se cree que las potencias aconsejarán á Turquía que tampoco rompa las hostilidades.

La impresión es, por lo tanto, que no se trata todavía de guerra, sino de una nueva tregua armada.

La noticia de la ruptura de relaciones con Grecia no ha causado en Londres, impresión tan grave como era de esperar.

Se persiste en creer todavía en la posibilidad de un arreglo, aunque la creencia que predomina entre los políticos es que habrá ruptura formal de hostilidades, pero sin alcance, porque el esfuerzo griego quedará inmediatamente ahogado, y el gobierno de Atenas tendrá que someterse.

La prensa de la noche de Londres se muestra irridadísima y violenta contra Grecia.

En cambio la de París en general publica artículos muy fuertes contra las potencias, y sobre todo contra Inglaterra, á la que acusa de capitanear «la coalición de la envidia» á Francia.

De la diplomacia inglesa dice «que su conducta es infuca» y que sobre ella tiene que caer la responsabilidad de los conflictos que se preparan.

Un telegrama de Atenas anuncia que continúan allí los representantes de Rusia y de Turquía.

Los periódicos de hoy contienen las siguientes noticias:

El *Times* pide que las potencias confíen á Turquía el encargo de dar una dura lección á los griegos á fin de demostrarles su impotencia; pero el mismo periódico publica en otra sección un telegrama de Constantinopla diciendo que la Puerta ha resuelto permanecer á la defensiva.

Los despachos de Atenas dicen que reina allí grande entusiasmo, que se organizan nuevas tropas, que el ejército ocupa las posiciones estratégicas de la frontera, que la escuadra está bien pertrechada y que la opinión pública tiene mucha confianza en Rusia, cuya potencia obra en este asunto de una manera que infunde recelos y desconfianzas á Inglaterra.

El *Morning-Post* publica un artículo acusando á Rusia de lo que está pasando en Grecia.

Sostiene que el gobierno de San Petersburgo alienta y fomenta secretamente la resistencia de los griegos.

El representante de Rusia en Atenas no ha podido retirarse de dicho punto por que se hallaba en Livadia, adonde había ido á cumplimentar al czar; pero se cree que no volverá por ahora á su legación.

El periódico la *Proia* de Atenas, órgano oficioso de Delyanni, afirma que Grecia no quiere turbar la paz de Europa.

Añade que las fuerzas helénicas que se están concentrando en la frontera no tienen más que un carácter puramente defensivo.

La notificación del bloqueo hecha por los representantes de las potencias dice que ningun buque con pabellón griego podrá pasar las líneas indicadas en la notificación, que comprende toda la costa oriental de Grecia y la entrada del golfo de Corinto.

El *Times* inserta un despacho de Viena diciendo que si la puerta dirige un ultimatum á Grecia, esta potencia decretará el armamento de todos los hombres útiles.

LA GUARDIA CIVIL EN LOS TRENES.

Seguramente el público que viaja por los ferro-carriles agradecerá mucho al señor ministro de la Gobernación el nuevo sistema de vigilancia encomendado á la Guardia civil con grandes ventajas sobre el actual, y sin que por él se desatienda el servicio público ni se grave tampoco al Tesoro.

Esta disposición, que ha publicado la *Caceta*, dice que el servicio de escolta para la vigilancia de los trenes de viajeros en las líneas generales y en las provinciales será desempeñado respectivamente por tres y por dos guardias civiles que acompañará á cada uno de dichos, procurándose en lo posible que estos viajes no excedan de cuatro horas de ida y cuatro de regreso, y combinándolos de modo que la escolta de un tren ascendente pueda volver por el descendente más próximo.

Cuando el aumento de la fuerza del cuerpo lo permita, se hará extensivo el servicio á los trenes de mercancías.

Queda suprimido por regla general el servicio que la Guardia civil viene prestando en las estaciones al paso de los trenes, si bien los jefes de las comandancias, oyendo á las compañías, podrán disponer lo necesario para que la Guardia civil ejerza la vigilancia posible en las esta-

ciones que por su importancia ó por hallarse lejos de poblado, no sea conveniente desatender en absoluto.

Para la mejor organización del servicio, los jefes de la comandancia dispondrán el aumento de fuerza necesaria en los puntos donde los relevos hayan de efectuarse, tomándola de otros situados fuera de la línea.

Este servicio se declara preferente, y en tal concepto los individuos destinados á prestarle no podrán ser distraídos de él durante el tiempo que lo desempeñen.

Será obligación de las escoltas impedir la perpetración de delitos, capturando en todo caso á sus autores para entregarlos á la autoridad competente en el primer relevo que efectúen; dar á los viajeros y á los empleados del tren la protección que soliciten; prestar los auxilios oportunos si ocurriese algun accidente, y ejercer la debida vigilancia sobre la vía.

En la estación donde los trenes tengan señalada una detención mayor de dos minutos descenderán á andén dos guardias de la escolta, con objeto de preguntar á los jefes de aquellas si ocurre novedad, y para que, siendo vistos por los viajeros puedan reclamarles el auxilio que necesiten.

Las empresas facilitarán pasaje gratuito hasta el primer relevo á los delincuentes detenidos por las escoltas que no tengan medios de satisfacer el importe del mismo.

SOBRE EL MENSAJE.

Dice el «Imparcial» de ayer que en ese día, sometería el Sr. Sagasta á la aprobación de sus compañeros el mensaje que ha de leer á las Cámaras, por delegación de S. M. la reina.

Segun nuestros informes, la parte política de aquel documento, en la que se dedica un sentido párrafo á la memoria de D. Alfonso, corresponde á las promesas, precedentes y principios del partido liberal.

Como de costumbre, se anuncian los diferentes proyectos que tienen en estudio y preparación los ministros para presentarlos en las Cortes.

El de Gobernación, además de la reforma de las leyes municipal y provincial llevará una ley regulando el derecho de asociación; el de la Guerra indica varias importantes reformas, entre ellas una referente al cuerpo de Estado Mayor; el de Marina, los medios que se proponen emplear para llevar adelante sus planes de reformas y engrandecimiento de la armada, dando sobre todo gran desarrollo á las construcciones y adquisi-